

Tierra y Libertad

ORGANO DE LA FEDERACION DE GRUPOS ANARQUISTAS DE CATALUÑA

ICONOCLASTAS POR CONVICCION, ADMIRAMOS A DURRUTI Y LE RENDIMOS NUESTRO HOMENAJE EMOCIONADO PORQUE LE CONCEPTUAMOS ENCARNACION MAGNIFICA DEL ESPIRITU DE

COMBATIVIDAD, ABNEGACION Y SACRIFICIO DEL PROLETARIADO REVOLUCIONARIO

REMEMBER

No somos idólatras; pero a pesar de esto no podemos negar cierta admiración por los valores que crea el Pueblo. La gente sencilla tiene su sentido del valor de las cosas y del heroísmo de los hombres. El Pueblo que trabaja y que sufre tiene sus héroes; ama a sus hermanos y enaltece el nombre de aquéllos que se supieron identificar con su sentir y con sus sufrimientos.

Durruti era un hijo del Pueblo, y como tal se le recuerda. Valiente entre los valientes y abnegado entre los abnegados, ha sufrido el mismo calvario, las mismas vicisitudes y los mismos dolores que sus hermanos, los desheredados.

Como Ascaso, como Falaschi y tantos otros, encontró la muerte en el cumplimiento de su deber.

Madrid conñaba en la ayuda de Cataluña, y Cataluña enteramente conñaba en Durruti.

Una bata traidora segó su vida en flor; y hoy, Cataluña entera, la España leal rinde justo homenaje a este hombre que ha surgido de entre las multitudes laboriosas.

Nadie mejor que esas multitudes que siguen siendo el baluarte de la libertad, donde se estrella el fascismo, pueden apreciar la personalidad del hombre y el valor del héroe.

TIERRA Y LIBERTAD, en este segundo aniversario de su muerte, rinde justo homenaje al hermano caído, como recuerdo a su vida de luchador infatigable por la causa de los oprimidos, así como a todos aquellos combatientes que aun luchan por la liberación del pueblo español y a cuantos encontraron una muerte gloriosa en esta lucha desigual que con tanto tesón y valentía sostiene el pueblo contra sus verdugos nacionales y extranjeros.



Durruti en Santa Cruz de Tenerife, de regreso de Bata, dirige la palabra al pueblo que lo aclama lleno de entusiasmo



BOSQUEJO BIOGRAFICO

B U E N A V E N T U R A D U R R U T I

El futuro gran luchador nació en León al cumplirse, día 10 de mayo de 1896, el centenario de la toma de La Bastilla.

Hogar: proletario; su padre, obrero ferroviario, era un militante socialista.

Desde muy niño le envolvió el ambiente que ya no había de abandonarle en toda la existencia. Tuvieron efecto las grandes huelgas de León y Asturias y el paro ferroviario que, según los planes, iba a preceder a un movimiento revolucionario contra la monarquía.

La huelga fue sangrada con sangre y Durruti se vio forzado a ganar la frontera.

Empezaba así su peregrinaje internacional. En Francia trabajó en su oficio de mecánico, aprendiendo en los talleres ferroviarios de León, siendo aún un niño.

Adivino ya oía del terror patronal. Los sindicatos libres y las bandas a sueldo de la burguesía catalana y aragonesa.

Durruti regresó a España, conspirando y actuando en San Sebastián. Formó entonces el célebre grupo de acción con Ascaso, Jover y García Oliver.

Pronto se contactó a los órdenes del Gobierno devolviendo golpe por golpe. Dato, presidente del Consejo de ministros y protector de los azucareros, fue ajusticiado. El cardenal Soldevilla, organizador de las bandas que operaban en Zaragoza, recibió su merecido por mano de Ascaso. Sobrevino la estratificación contra el grupo y sus componentes debieron huir.

Durruti, con Ascaso, marchó a la Argentina. Allí, entre persecución y persecución policial, impulsaron la propaganda y la labor sindical anarquista. Cuando el acoso policial fue irresistible recomenzó el peregrinaje: Uruguay, Paraguay, Chile, Perú, México y... Europa. Una vez en Francia, trabó íntima amistad con el otro gran guerrillero, Nestor Makina.

En España se había instaurado la dictadura de Primo de Rivera, en complicidad con el rey. El movimiento obrero revolucionario fue declarado al margen de la ley. Los militantes de la C. N. T. estaban todos en la cárcel o en el destierro. Ascaso y Durruti se propusieron actuar con la caótica situación política y social de España, y prepararon un atentado contra Alfonso XIII.

Había entonces en París muchos anarquistas españoles. Libertio Callejas era el elemento intelectual del grupo Durruti, y dirigía «Liberación», periódico redactado en castellano dedicado exclusivamente a combatir la dictadura de Primo de Rivera.

«Liberación» fue el primer periódico anarquista español que se publicó en Francia, y era órgano oficial de la Federación de Grupos Anarquistas de Lengua Española, organismo adherido a la Federación Anarquista Ibérica.

La campaña de «Liberación» fue corajuda por el Gobierno francés, suprimiendo el periódico. Este apareció más tarde con el nombre de «Libertad». El grupo de Durruti, que se titulaba «Los Solidarios», entregó 20.000 francos para sostener la vida de la publicación, muy necesaria por aquel entonces, ya que sus documentadas campañas iban socavando paulatinamente y con persistencia los cimientos de la dictadura militar española.

El mismo grupo editó también «Tempos Nuevos», que se difundió profusamente en España, a pesar de la estrecha vigilancia que se ejercía en las fronteras francoespañolas. Orobán Fernández, otro de los valores más positivos del anarquismo, falleció recientemente, escribió también en «Tempos Nuevos».

Se descubrió el complot contra el rey de España, y Ascaso y Durruti fueron encarcelados en la prisión «Condorcet», ocupando la misma celda que ocupó María Antonieta en 1793.

Los anarquistas españoles emprendieron una activa campaña en favor de Ascaso y Durruti. Los demás periódicos del republicanismo español, destruidos en Francia, intercedieron también para que los dos camaradas fueran puestos en libertad. Esta campaña adquirió carácter internacional, ya que el Gobierno de la Argentina pedía la extradición de los detenidos, por un supuesto delito cometido en aquella República y por el cual estaban condenados a muerte.

Después de un año de cárcel, el Gobierno francés decretó su libertad, conminados a que en el plazo de dos semanas abandonaran Francia. Junto con Jover y Libertio Callejas.

La labor editorial la llevaron a cabo una representación de cada país. Libertio Callejas y Juanal representaban a España, y el administrador era el camarada Sebastián Faure. Durruti entregó para la Librería Internacional la cantidad de 500.000 francos.

La tarea cultural y de documentación sociológica que realizó dicha Librería fue enorme.

«Proclamada la República» en España, los anarquistas intentaron trasladar la Librería a nuestro país, para lo cual se gastaron miles de pesetas; pero los gendarmes franceses le pegaron fuego en la Aduna de Port-Bou, perdiéndose una obra que había costado muchos sacrificios y mucho dinero.

A Ascaso y Durruti ningún patrono les daba trabajo. Económicamente padecían muchas privaciones. Finalmente encontraron trabajo en Lyon, pero fueron descubiertos por la policía y condenados a seis meses de cárcel.

Cuando cumplieron la condena impuesta, volvieron a Bruselas. Allí estaban Martí, Gaxol y otros elementos catalanes y republicanos. Mucía vino a Ascaso y Durruti para que tomaran parte activa en el complot que se estaba fraguando desde Bélgica y Francia contra la dictadura española. Como revolucionarios, nuestros camaradas no se negaron a colaborar en el complot.

Empezaron las conspiraciones contra la dictadura y la Monarquía españolas. Se produjeron los hechos de Vera de Bidasoa y de Prats de Molló. Al fin cayó la dictadura de Primo de Rivera.

Los últimos años instaurada la República, la vida de Durruti adquiere relieve decisivo para la causa proletaria.

El con los editantes anarquistas, catalanes la intranquilidad revolucionaria de la F. A. I. y la C. N. T. frente a los Unidos ensayos de liberalismo desentendidos realizados por los gobernantes republicanos. Tienen lugar los movimientos subversivos de 1917 y 1918.

Otra vez Durruti es el eterno perseguido y rehuido. En 1917: Erosión en Asturias y tragedia en Barcelona. En la capital catalana, el anarcosindicalismo se encuentra en una posición delicadísima, cogido entre dos fuegos. Los catalanistas se detentan contra sus hombres, la C. N. T. y la F. A. I. son detentadas públicamente, y tanto en España como en el mundo se libra una campaña de injurias contra los anarquistas. Pero éstos continúan enarbolando incansablemente la bandera de la revolución, que será Social o no será.

Arrebató la campaña popular contra el Gobierno de los derechas, y la C. N. T. se aparta paulatinamente las energías populares. Los acontecimientos les dan la razón y anuncian la hora de las realizaciones.

La hora de Durruti. Desde entonces ha entrado en la historia. Las luchas de julio en Barcelona y la marcha sobre Aragón no son más que la continuidad histórica, con relieves épicos, de la acción de esos días.

16 de Febrero. Elecciones. ¿Triunfo de los Izquierdos? No, triunfo del proletariado, que desde ese instante se precipita en torrente arrasador por toda España.

España existe a un proceso revolucionario de corte clásico: junto al león operan de enormes fuerzas que luchan en silencio, absorben las miserias arrastradas y videntes, que inconmovibles por las pasiones que nutren los hombres y partidos, van elevando los fatones del sufrimiento. Bajo este ángulo de enfoque se justifica la significación de Durruti y se aquilata su valor excepcional.

DU RRU TI FUE UN HOMBRE, IMITE MOS LE

DURRUTI ACUSABA UNA RECIA PERSONALIDAD DE LUCHADOR DESINTERESADO Y ALTRUISTA.

NO SOÑABA CON EL TRIUNFO QUE LE PUDIERA ELEVAR A LOS ALTOS PUESTOS DE LA POLÍTICA; PORQUE CONFIABA EN EL TRIUNFO DEL PUEBLO, Y EL, COMO HIJO DEL PUEBLO, LABORABA POR EL BIENESTAR DE TODOS LOS DESHEREDADOS.

LA PALABRA «VICTORIA», EN SU BOCA, TENIA UN SENTIDO AMPLIO: NO ERA LA VICTORIA DE UN PODER SOBRE OTRO PODER, DE UN PUEBLO SOBRE OTRO PUEBLO O DE UN VENCEDOR SOBRE UN VENCIDO.

LA PALABRA VICTORIA EN BOCA DE DURRUTI TENIA EL SENTIDO DE LA JUSTICIA Y LA EQUITAD, PORQUE DURRUTI NO PENSABA EN OTRA COSA QUE NO FUERA EN EL TRIUNFO DE LAS IDEAS.

EN HOMENAJE A DURRUTI

Exposición biográfica de la 26 División

La 26 División invita a todos los ciudadanos de Barcelona a visitar la Exposición Biográfica de la misma que, como homenaje a Buenaventura Durruti y en el segundo aniversario de su muerte, tendrá efecto durante los días del 15 al 30 del corriente, en el Casal de la Cultura (plaza de Cataluña).

Durruti, en el Frente de Aragón, en compañía de Rossi, asesinado en París, y de otro compañero



EL ALMA DE ESPAÑA

Sanjurjo, festejado por la monarquía y después por la República del 14 de abril, que fue en ambos regímenes gubernamentales jefe del cuerpo mercenario armado más odiado por los trabajadores españoles, porque se distinguió siempre en su persecución y brutalización, y hacia de sus cuerpos indefensos blanco de sus crueldades y fusiles, dijo un día que la guardia civil era el «alma» de España.

«Alma» de España la guardia civil... ¡falso! Ni siquiera admitimos que fuera el «alma» de la España monárquica ni republicana; por la Guardia civil hablaba la España de la Iglesia y de la Política, la España negra y explotadora, la España del privilegio económico y social; la Guardia civil era el instrumento, y no el «alma», de esa España parasitaria y podrida sin «alma», sin sentimientos nobles, insensible, dispuesta a cometer todas las inhumanidades, todos los crímenes para gozar de todos los privilegios sin importarle que sea a costa de producir la decadencia fisiológica, intelectual y moral de la España que trabaja, de los productores, del Pueblo, de la verdadera «alma» de España.

Durruti! He aquí el símbolo espiritual de la España obrera, del «alma» de un pueblo que lo es todo, y quiere reducir por el fuego y el hierro a la servidumbre y a la esclavitud, a la humillación y a la explotación; de un pueblo que no quiere ser vencido por los ejércitos y las... (Págs. 2 y segunda página)

S.I.A. ayuda al combatiente S.I.A. Compañero, da tu óbolo a S.I.A.